PABLO DE AGUIRRE, ESCULTOR, AUTOR DEL RETABLO PRINCIPAL DE LA PARROQUIA DE IBERO

JESUS ARRAIZA FRAUCA

Hasta el presente no se ha publicado noticia alguna definitiva sobre el artista escultor del retablo principal de la iglesia parroquial de Ibero. Biurrun lo atribuye a Pedro de Arraydu¹; García Gainza cita a Domingo de Lussa recibiendo licencia del Vicario General de Pamplona para realizar las obras de Ibero, Ciriza, Arróniz y Lerín, descartando la misma autora la paternidad de Lussa con respecto al retablo de Ibero, de estilo totalmente distinto al de Arróniz, obra indudable del artista del taller romanista de Pamplona². Del escultor del retablo de Ibero nada se dice. Sin embargo, consultados los libros y documentos parroquiales de Ibero y Asiain, y el fondo de Procesos del Archivo Diocesano de Pamplona, podemos atribuir al artista escultor del taller menor de Asiain, Pablo de Aguirre, la obra de Ibero.

1. *El autor del retablo*

Realmente, poco sabemos hasta la fecha de este artista navarro, encuadrado en el amplio abanico de nombres que hicieron de nuestro arte religioso de los siglos XVI y XVII uno de los primeros y con mayor personalidad de los pueblos de España. Nada he podido aclarar con respecto a su lugar de origen. Sabemos que era vecino de Asiain³, donde vivía casado con María de Orella, vecina del mismo, de cuyo matrimonio tuvo cinco hijos, Martín (1648), María Josefa (1650), Graciosa (1652), Antonio (1655) y José (1658)⁴.

De su vida de artista, su nombre solamente aparece en los índices ana-

1. T. BIURRUN, *La escultura religiosa y bellas artes en Navarra durante las épocas del Renacimiento*, Pamplona 1935, p. 379.

2. M.^a C. GARCÍA GAÍNZA, *La escultura romanista en Navarra*, Pamplona 1969, pp. 134-5.

3. A. P. IBERO, *Libro I de Cuentas*, f. 99v.

4. A. P. ASIÁIN, *Libro I bautizados*, ff. 58, 60, 62, 66, 68.

líticos de los libros especializados por su faceta tangencial de tasador de las obras de otros escultores. Así, figura en los procesos de tasación de los retablos colaterales de Esquíroz, obra de Martín Echeverría⁵; del retablo mayor de Garayoa, salido del taller de Juan de la Hera y Gaspar Ramos⁶; del retablo principal de Zuza⁷; y del de Elorz, debido a los mismos Hera y Ramos⁸. También figura su nombre, el 27 de junio de 1645, en el testamento de Juan de Huici, ensamblador, quien destina ciertas mandas para que sean pagadas a Pablo de Aguirre, Juan de la Hera y Miguel Labayen⁹.

Nos consta, también, que Pablo de Aguirre hizo un paso para la cofradía del Santo Sepulcro de Pamplona, por cuya obra recibió doscientos reales el 31 de diciembre de 1649¹⁰.

Y sabemos, así mismo, el lugar de su muerte, ocurrida en Asiain, en cuya parroquia fue enterrado el 28 de septiembre de 1659. En su partida de defunción figura como escultor¹¹.

Al seguir la vida de los familiares de Aguirre, se encuentra su testificación como autor del retablo de Ibero. Su viuda, María de Orella, casa en segundas nupcias en 1668 con Miguel Sáez de Avínzano, escultor a su vez y vecino de Asiain¹². En la visita sinodal hecha el 16 de febrero de 1661 a la parroquial de Ibero por D. Bernabé Díez de Isla, Abad de Sartaguda, comisionado por el obispo de Pamplona, D. Diego de Texada y Laguardia (1658-1663), los primicieros Martín de Assiain y Lope de Herro presentan las cuentas correspondientes a los años 1657, 1658 y 1659, dando por «descargo 134 ducados, 3 reales y 1 cuartillo por otros tantos que dieron y pagaron a Pablo de Aguirre y después de sus días a María de Orella, viuda del susodicho, a cuenta y pago del crédito que tenía que haber el dicho Aguirre por la obra de escultura que hizo en el retablo principal. Consta de la paga, por descargo de la dicha María de Orella, de data de este presente mes y año ante Martín de Azcárate»¹³.

A partir de esta fecha, aparece María de Orella como esposa de Miguel Sáez de Avínzano y arrendadora de parte de las primicias de la iglesia de Ibero, siempre «en virtud de la obra de escultura en el retablo principal que hizo Pablo de Aguirre, su primer marido»¹⁴.

Muerta María de Orella, siguió cobrando las rentas primiciales de Ibero su esposo segundo, como usufructuario de la misma, hasta que en 1674

5. A. D. PAMPLONA, c. 920, núm. 10.

6. Idem., c/ 1042, núm. 10.

7. Idem., c/ 1218, núm. 10.

8. Idem., c/ 1312, núm. 125.

9. M. C. GARCÍA GAÍNZA, op. cit., p. 213.

10. M. NÚÑEZ DE CEPEDA, *Gremios y Cofradías de Pamplona*, Pamplona 1948, p. 291; P. GARCÍA MERINO, *Hermandad de la Pasión del Señor*, Pamplona 1962, p. 23.

11. A. P. ASIÁIN, *Libro I de Difuntos*, f. 37r.

12. Idem., *Libro I de Velados*, f. 10r.

13. A. P. IBERO, *Libro I de Cuentas*, f. 60r.

14. Idem., ff. 67-72.

comienza a aparecer Graciosa de Aguirre, hija de María y Pablo, cobrando año tras año la deuda contraída por la parroquia de Ibero con su familia. Todo aparece claro en el Libro de Cuentas, en la relación correspondiente a 1682, hecha en cumplimiento de la última visita. Y lo hace en virtud de la legítima y dote que le señalaron su madre y su padrastro con motivo de su casamiento con Carlos de Izu y Mendigaña (27 noviembre 1672). Dichas dote y legítima ascendían a 2.000 ducados, «y para en satisfacción y paga dellos le consignaron 1.200 ducados, poco más o menos, que tenía que haver en las rentas de la dicha Iglesia parroquial de Ibero, por el valor de las obras de escultura hechas en el retablo principal della, como parece de los contratos matrimoniales que al tiempo se hicieron de data 25 de noviembre de 1672»¹⁵.

Concretando. Pablo de Aguirre construye el retablo de Ibero antes de 1659, año de su muerte en Asiain. Su viuda y heredera, María de Orella, cobra parte de las rentas de Ibero, ella sola o con su segundo esposo, Miguel Sáez de Avínzano, hasta 1674, en que comienza a cobrarlas Graciosa de Aguirre.

Es precisamente esta última quien en 1697, por «allarse en algunas necesidades precisas» cede el crédito de 327 ducados, 10 tarjas y 10 cornados a Hernando de Goñi, vecino de Pamplona. Dicho crédito lo disfrutaba, según proceso que se halla en el Archivo Diocesano de Pamplona, «como cesionaria de Pablo de Aguirre y María de Orella, su muger, sus padres, vecinos que fueron del lugar de Assiain... como resta de mayor cantidad que dexaron en la dicha Iglesia del valor del retablo principal»¹⁶.

2. El retablo y su escultura

Mezclados con los datos anteriores, figuran también en los fondos documentales citados los nombres del arquitecto-ensamblador y del pintor-estofador-dorador del retablo. Son Juan de Ibero y Juan de las Heras, iniciador, este último, de la familia de artistas pintores del taller de Asiain. También se descubre el pintor del sagrario, Juan de Claver, con una primorosa interpretación de la «Disputa de la Eucaristía», muy del estilo rafaelesco, en el interior del mismo. Tenemos constancia de que este mismo artista pintó el retablo de la «Quinta Angustia», perteneciente a la antigua capilla real de la Catedral de Pamplona¹⁷. Queda constancia también, en la citada documentación, de las cantidades pagadas por estas obras: la escultura costó 1.714 ducados; la arquitectura, 1.018 ducados, y 6 reales; la pintura, dorado y estofado, 1.182 ducados; la pintura del sagrario, 444

15. Idem., f. 75r.

16. A. D. PAMPLONA, *Procesos*, sec. Lanz, c/ 1229, núm. 24.

17. T. BIURRUN, op. cit., p. 363; J. R. CASTRO, *Cuadernos de Arte Navarro*, b/ *Escultura*, Pamplona, 149.

ducados y 3 reales. Estas cantidades fueron pagadas a lo largo de los siglos XVII y XVIII, en plazos escalonados, con los frutos de las rentas primiciales de la parroquial de Ibero, después de restar ciertas cantidades pequeñas para el mantenimiento de la fábrica y del culto. Es de reseñar que uno de los plazos pagados corresponde al precio tasado del viejo retablo de la misma Iglesia, adjudicado a partes iguales a Juan de Ibero, Juan de las Heras y Pablo de Aguirre¹⁸.

El retablo de Ibero, que se halla en la cabecera de la nueva Iglesia construida a comienzos del siglo XIX en el solar de la antigua ermita de San Bartolomé, fue realizado para la Iglesia vieja, hoy cementerio. El traslado al lugar actual fue encomendado al escultor Francisco de Echarrí en 1805, por cuyo trabajo cobró 239 reales fuertes¹⁹.

Consta de banco y tres cuerpos, distribuidos en tres calles y dos entrecalles. Cada cuerpo tiene cinco casas; las tres que corresponden a las calles llevan ensambladas escenas de relieve; las dos de las entrecalles, incluyen arcos de medio punto formando hornacinas que acogen a las figuras de bulto entero. Cada una de las calles concluye en frontones curvos, siendo curvos y quebrados los dos de las entrecalles. Entre los cuerpos primero y segundo, cinco tableros rectangulares con relieves que representan a los cuatro padres de la Iglesia Occidental y figuras con atributos de la pasión. Entre los segundos y terceros, los tableros rectangulares se decoran con figuras geométricas. En su conjunto, el retablo no se presenta con la corrección y proporción óptica vitrubiana. En la obra se aprecian las siguientes imágenes:

Zócalo: el banco consta de cuatro predelas, en las que se hallan esculpidos cuatro relieves con representaciones de la pasión: Última Cena, Lavatorio, Oración del Huerto, y Prendimiento, enmarcados por los cuatro evangelistas, Santa Lucía y Santa Bárbara. *Primer cuerpo*: relieve de la Anunciación, San Juan Bautista de bulto entero, sagrario, santo monje (¿San Román?) de bulto entero y relieve de la Visitación. *Segundo cuerpo*: relieve del Nacimiento, la Asunción con ángeles musicantes entre dos santos de bulto entero y relieve de la Epifanía. *Tercer cuerpo*: Calvario, entre dos santos obispos y dos relieves de santo y mártir.

Lástima que esta obra de Pablo de Aguirre no se nos muestre hoy en su estado primigenio, por carecer del dorado y estofado de Juan de las Heras. La pintura con que actualmente la contemplamos, realizada por Santos Garrido en 1852²⁰, cubre toscamente todo el detalle, le resta volumen y empobrece la perspectiva.

J. Arraiza
Arzobispado de Pamplona
PAMPLONA

18. A. P. IBERO, *Libro I de Cuentas*, f. 76v.

19. Idem, *Libro II de Cuentas*, ff. 16-17.

20. Idem., f. 156r.